

¿Qué esperan de sus alumnos los mejores profesores de derecho?

Las expectativas tienen importancia. Los estudiantes responden positivamente a los profesores que estudiamos, que tienen expectativas elevadas, les exigen mucho y los desafían. Esas expectativas incluyen dominio de doctrinas complejas, pensamiento crítico y actuar como profesionales. Esos mismos profesores respetan a sus alumnos, se interesan por ellos y confían en ellos. Además modelan sus expectativas a través de su propio trabajo duro. Inspiran a sus alumnos para que destaquen: no quieren decepcionar a sus profesores, a sus compañeros ni a sí mismos. Por último, esas expectativas elevadas incluyen niveles profundos de preparación, plena participación en clase y pensamiento reflexivo consciente, así como el desarrollo de responsabilidad, profesionalismo e identidad por parte de los estudiantes.

Expectativas elevadas pero alcanzables equilibradas con interés y respeto

Los profesores empiezan con expectativas elevadas para sus estudiantes. “Yo presionaba a mis alumnos para que se preparasen y actuaran hasta el límite de sus posibilidades, y después un poco más allá” (Cary Bricker). “Mis clases son de mucho trabajo, y los estudiantes deben estar dispuestos a trabajar. El nivel de las clases es realmente muy alto. Saben que van a ser llamados y deben estar preparados” (Heather Gerken).

Los estudiantes reconocen el efecto dramático de las expectativas elevadas sobre su preparación y su desempeño. “Él pone la vara realmente alta. Tiene expectativas muy elevadas para sus alumnos, pero no te las impone en una forma que te haga sentir disminuido, ni tampoco te intimida, sabes, que asuste. Simplemente quizá sientes que si no estás preparado para la clase, ya sabes, probablemente no deberías estar ahí hoy... Él no se va a conformar con una mediocridad” (alumno de Andy Taslitz).

Paula Lustbader inicia su curso suponiendo que todos quieren destacar: “En ese primer día de clase les digo a los estudiantes que tienen dones únicos para aportar

a la facultad de derecho y a la profesión jurídica; les digo que los clientes los están esperando, y les digo que mi trabajo es empujarlos hacia la excelencia. Si lo único que les interesa es pasar, más vale que me lo digan y así no los presiono tanto. De lo contrario supongo que quieren alcanzar la excelencia.” Al final del curso, uno de los alumnos de la profesora Lustbader escribió en el formulario de evaluación: “Gracias. Haré que esté orgullosa de mí.” Y en el mismo sentido, un alumno de Steven Homer escribió: “Me sentí realmente desafiado y al terminar este curso tuve la sensación de haber logrado algo. ¡Gracias!”

Pero las expectativas elevadas no son suficientes. El éxito de estos profesores es más complejo. Parte de la razón por la que sus alumnos se sienten motivados a destacar es que los estudiantes perciben que sus expectativas son elevadas y a la vez alcanzables:

Sin duda él tiene expectativas muy altas, pero también te comunica que tú, como alumno de su clase, eres absolutamente capaz de alcanzar y responder a esas expectativas. Y creo que una de las cosas que hace desde el primer momento tiene que ver con su programa. Y quiero decir que su programa en esencia dice, esto es un contrato entre tú y yo, y tú sabes que se espera que vengas a clase y estés preparado y hagas contribuciones significativas. E incluso en esas discusiones, creo que una de las cosas grandes de él es que el nivel del discurso es muy alto. No es nada, cómo diría, superficial, “Estos son los elementos básicos de lo que sea que están estudiando”: además de eso él pide pensamiento de alto nivel y análisis de alto nivel, aplicar la ley a diferentes guiones fácticos que a lo mejor no son algo que puedas ver inmediatamente. Y por eso creo, en todas esas formas, que él tiene expectativas muy altas, impone un nivel de pensamiento y de análisis muy alto, pero también te comunica que tú puedes responder a esas expectativas.

—alumno de Andy Taslitz

Ni los estudiantes ni los profesores confunden un ambiente de aprendizaje seguro con expectativas bajas. Como dice Tina Starks, “Yo creo que un salón de clase debe ser un ambiente seguro, cómodo, en el que las preguntas sean bienvenidas y los estudiantes nunca tengan que avergonzarse. . . Pero eso no significa que rebaje el nivel de lo que enseño. Los estudiantes aprenden pronto que espero que piensen en forma analítica y a un nivel sofisticado. Y también aprenden que espero que hagan su mejor trabajo y que mis críticas a su trabajo serán completas y detalladas.” Los alumnos de Stark entienden la distinción: “Ella es muy buena para mantener el

equilibrio; es realmente muy exigente, pero tiene gran empatía. Amor y desafío.”

Muchos estudiantes concuerdan en que el equilibrio de expectativas elevadas y alcanzables con el interés por los estudiantes es motivador: “Él te desafía pero al mismo tiempo se interesa por ti” (alumno de Steve Friedland):

- “Está esa alta expectativa de profesionalismo, pero va unida a un reconocimiento de las necesidades emocionales de los estudiantes” (alumna de Nancy Levit).
- “Es una profesora asombrosa y se interesa de verdad por sus alumnos. La clase requiere mucha preparación, y ella tiene expectativas muy altas, pero definitivamente vale la pena hacer el trabajo” (alumno de Heather Gerken).

La combinación de expectativas elevadas y respeto de estos docentes describe el motivador ideal para muchos estudiantes:

- “Yo creo que un componente enorme de la enseñanza efectiva y el aprendizaje efectivo es fomentar un respeto mutuo entre el profesor y el estudiante... Creo que una prueba de lo efectiva que es la profesora Duncan es... ‘Yo te respeto a ti y no te masacro si en algún punto te pierdes y tú me respetas a mí dándome toda tu atención.’ En verdad creo que esa relación es clave para la enseñanza efectiva y el aprendizaje efectivo” (alumna de Meredith Duncan).
- “Él hace un trabajo maravilloso de desafiarnos y respetarnos”
- (alumno de Andy Leipold).
- “Ella tiene expectativas muy elevadas de sus estudiantes y... al mismo tiempo es respetuosa con los estudiantes y entiende que en la vida ocurren otras cosas y se interesa por lo que está ocurriendo en tu vida... No tiene por qué ser imposible, y hay algunos profesores que lo hacen —creo que se divierten haciéndolo— demasiado difícil. Ella no es así. Su objetivo es hacer que los estudiantes aprendan y en el proceso tengan una experiencia positiva, y con sus altas expectativas, creo que la mayoría de los estudiantes tiene mejores resultados y quiere tener mejores resultados por ella” (alumna de Nancy Levit).
- “Él espera que los estudiantes estén bien preparados como una cuestión de respeto por los estudiantes, por él y por las responsabilidades de la profesión” (alumno de Rory Bahadur).

Expectativas claras para la preparación, la participación, los exámenes y más allá

Las expectativas claras de los profesores ayudan a los estudiantes a prepararse para la clase, a actuar en clase, a tener éxito en los exámenes y a convertirse en profesionales eficaces. Muchos de los profesores que estudiamos exponen a los estudiantes sus expectativas y sus filosofías de la enseñanza muy temprano en el curso: “Yo empiezo todos mis cursos explicándoles qué es lo que espero de ellos, que me tomo la enseñanza muy en serio, que espero que estén preparados, que espero que sean puntuales, que espero que sean respetuosos y profesionales. Y que ellos pueden esperar lo mismo de mí. . . No los voy a hacer demorar. No voy a llegar tarde. No voy a cancelar clases” (Meredith Duncan). Un alumno de Julie Nice explica el valor que tiene oír al profesor expresar sus expectativas en la primera clase. “Una cosa que realmente aprecio es que al principio del curso, al comienzo del semestre, ella te dice lo que espera de ti. Creo que tiene expectativas realmente elevadas para nosotros. Y te dice, esto es lo que vas a sacar de mi clase; esto es lo que yo tengo para ofrecer. Y para el final de la clase tú deberías ser capaz de analizar críticamente esas situaciones específicas, esos guiones específicos. Y eso te entusiasma como estudiante, te entusiasma que eso es lo que vas a aprender, y hace que realmente la ayudes a alcanzar su meta, y a la vez te conviertes en mejor estudiante.”

Paula Lustbader explica que parte de su responsabilidad, como docente, es ayudar a nuevos estudiantes de derecho a entender lo que la facultad de derecho exige en términos de preparación y desempeño:

Yo los ayudo a aprender pasándoles la carga del aprendizaje. ¿No es así? Yo te voy a construir un puente, pero no te voy a llevar en brazos hasta el otro lado. Tú tienes que hacer tu parte en eso. . . Yo espero que estén preparados. Espero que se hayan esforzado. Espero que hagan lo mejor que pueden en todo. Y si vienen sin estar preparados para eso, se los hago saber. . . porque muchos han tenido experiencias pasadas de aprendizaje en las que pasaron apenas. . . O sea que yo entiendo que parte de mi trabajo es también ser explícita sobre lo que significa [preparación]. Pero espero que se desempeñen bien. Espero que lo hagan bien, como que sepan cómo ser buenos estudiantes y ser alumnos respetuosos y estar preparados. Pero también espero que sean capaces de dominar el material y escribir redacciones perfectas y aprender todo eso y pensar sobre ello y hacer una diferencia en ese campo. Y la única manera de hacer una diferencia es si han dominado todo esto.

Las expectativas claras de los profesores permiten a los estudiantes prepararse efectivamente para la clase. “Ella plantea sus expectativas con total claridad. Dice que no nos va a asignar un monte de lecturas, pero las que asigne quiere que te las aprendas, y cuando lo enfocas así, quiero decir, al final acabas dedicando a la lectura el mismo tiempo que usarías, ya sabes, para cuarenta páginas o lo que sea, pero estás enfocado en lo que ella quiere que saques de eso, y eso es muy útil en clase” (alumno de Nancy Knauer). Dos alumnos de Steven Homer comentan la claridad de los deberes que asigna: “Nunca hubo un momento en que no tuviera un programa de lo que íbamos a cubrir ese día. . . Siempre sabías exactamente lo que tocaba para ese día.” “A mí realmente me gustaba lo claras que tenía sus expectativas. Creo que eso es realmente importante para ayudarte a medir tu progreso, y también te ayuda a prepararte para la clase, porque tienes claro qué es lo que se espera.” Del mismo modo, un alumno de Roberto Corrada subraya el valor de las expectativas claras para la preparación de los estudiantes: “Él planteaba metas muy claras de lo que quería de los estudiantes y cómo quería que analizáramos un problema. . . qué áreas teníamos que saber para el examen, o más en general, y establecer esos lineamientos de entrada ayuda al estudiante a saber lo que se espera de él y cómo debe prepararse. Mientras que con muchos otros profesores tienes que andar adivinando.”

A medida que el curso avanza, esas expectativas claras ayudan a los estudiantes a mantener el rumbo. “Si la profesora Enos te dice que no estás respondiendo a sus expectativas, estás haciendo algo mal, porque sus expectativas son razonables y justas, y ella te dice cuáles son desde el principio. No está escondiendo la pelota” (alumno de Beth Enos). En muchas de las clases de Stephen Homer, él llama a cada estudiante varias veces durante la clase. Sus alumnos aprecian la certeza que ese sistema les da. “Sabes que te va a llamar en cualquier momento, de manera que no tiene oportunidad de descuidarte con los materiales, porque todos van a ser interrogados. Creo que ese tipo de estructura. . . es como debe hacerse. Él desmenuza cada cosa claramente.” Una alumna de Andy Leipold recuerda cómo él aclara continuamente sus expectativas acerca del desempeño durante la clase: “Nos dice, así es como se dicen las cosas. Así es como se argumenta esto. . . constantemente, cada vez que dices algo él responde algo como, ‘¡Espera! Tenemos que tener mucho cuidado con lo que decimos.’”

Los profesores utilizan el refuerzo positivo para ayudar a aclarar sus expectativas y motivar a sus estudiantes. Los estudiantes valoran saber qué desempeño responde a las elevadas expectativas. Ruthann Robson observa que una manera de motivar a los estudiantes es establecer pautas altas y claras y después reconocer y reforzar el desempeño excelente de los estudiantes durante todo el curso. Heather

Gerken lo expresa en forma sucinta: “Yo tengo claro cuando están haciendo un buen trabajo... Subrayo que todos estamos en esto juntos.”

Los estudiantes destacan que las expectativas claras les permiten prepararse más efectivamente para los exámenes. “No había ningún misterio sobre lo que ella quería para el examen final. Ninguno en absoluto. Yo sabía exactamente lo que ella quería” (alumna de Meredith Duncan). “El examen de ella no es nada fácil, pero está totalmente de acuerdo con lo que ella quiere que aprendas del curso, y si escuchas los temas durante todo el curso y... los ejemplos que ella usa en clase, entonces es muy fácil prepararse para el examen” (alumno de Nancy Knauer).

Las expectativas claras de los profesores no sólo ayudan a los estudiantes a prepararse para las clases y los exámenes sino que fomentan la participación efectiva de los estudiantes en clase y conforman el comportamiento profesional de los estudiantes. Paula Franzese muestra sus expectativas para el desempeño profesional en la facultad de derecho: “Si en la primera semana de clase el estudiante dice ‘el caso del demandante es una mierda’, yo le digo, ‘Bueno, eso no es en realidad lo que uno diría. Ponlo en una forma más elegante. Danos eso mismo como podría dárselo un buen abogado presentándose ante la corte.’ Eso hace que rápido quede claro cuáles son mis expectativas. Yo pido a mis alumnos que vean su presentación en clase como presentaciones ante una corte, llegar lo más preparados que puedan, ser todo lo profesionales que puedan y emplear toda la gracia que puedan, y ellos responden a ese nivel de expectativas.” Susan Kuo explica que sus expectativas están destinadas a mejorar el aprendizaje de los estudiantes durante su paso por la facultad de derecho y su comportamiento profesional en la práctica. “Yo soy lo más clara que puedo acerca de mis expectativas y cómo voy a evaluar su desempeño. Con frecuencia explico por qué estoy mandando leer determinado material, cómo encaja en el plan general del curso. Cuando los estudiantes entienden qué es lo que se espera de ellos y creen que son colegas en un proceso colaborativo, encuentro que están dispuestos a trabajar más y que aprenden más rápido. Y además, al mantener un ambiente de equidad en el salón de clase espero estar modelando un comportamiento profesional que ellos podrán adoptar en el futuro cuando interactúen con otros abogados y con los clientes.”

Confiar en que todos los estudiantes pueden destacar

Los estudiantes notan que esos profesores tienen expectativas muy altas que se aplican a todos los alumnos del curso. “Ella espera mucho de cada uno de los estudiantes. Sí, ella se muestra realmente interesada y protectora, pero espera

mucho, y es dura contigo. Creo que cualquiera que haya llevado Defensa en Juicios, Defensa en Juicios Avanzada o Clínica de Defensores con ella te dirá que en esas situaciones de simulación ella espera mucho y es dura contigo, pero es dura porque quiere que aprendas más” (alumno de Cary Bricker). “Él quiere que todos triunfemos. Así que para triunfar tenemos que trabajar duro. Él lo sabe; no va a trabajar por nosotros, pero nos va a dar todas las herramientas que pueda para que hagamos el trabajo bien” (alumna de Steven Homer). “Él nunca usa las palabras... ‘Tengo grandes expectativas para ti’ o ‘Esto va a ser difícil’. Para él es simplemente ‘Vamos a aprender procedimiento penal y todos lo van a aprender’ ” (alumno de Andy Taslitz). Alumnos de Steven Homer señalan varios efectos positivos de sus expectativas uniformemente altas:

- “Él espera la misma cantidad de trabajo de cada uno de nosotros y tiene las mismas elevadas exigencias para todos. Ojalá pudiera elegirlo de nuevo para el siguiente semestre.”
- “El profesor Homer tiene la rara capacidad de impulsarnos a todos a dar lo mejor que tenemos inculcándonos la importancia de la tarea que tenemos delante.”
- “Él espera lo mejor de cada uno de nosotros. Y creo que es más o menos recíproco porque creo que él da lo mejor de sí. En su clase está muy claro que se espera que trabajes duro y se espera que saques un producto bueno. Y me encanta porque no te permite aflojar.”
- “Yo creo que él realmente quiere que todos mejoremos. Y lo notable es que lo hace y nos empuja como lo hace sin llegar nunca a ser amenazante.”

Estos profesores de derecho destacados expresan expectativas elevadas para todos sus alumnos, pero también encuentran maneras de individualizar sus expectativas. Dan por sentado que cada estudiante trae sus propias debilidades y habilidades, que cada estudiante parte de un lugar único y enfrenta desafíos diferentes. “Ella puede ser realmente dura contigo, y eso es bueno porque sabe cómo empujarte y qué decirte para que mejores. Pero es algo muy individualizado... Tiene un sentido muy claro de sus alumnos, de a qué estudiante puede decirle qué cosa, porque nunca he visto que irrite a nadie. Todos salen de su clase diciendo ‘¡Uau! ¡Eso fue extraordinario! Siento que he crecido mucho’ ” (alumno de Cary Bricker). “Para mí, creo que él realmente me desafió a ser mejor. Tiene un don especial para saber lo que algunos estudiantes necesitan, y creo que desafía a distintos estudiantes de diferentes maneras” (alumna de Steven Homer). Steve Friedland explica que intenta

motivar a cada estudiante: “Yo he aprendido que los estudiantes tienden a aprender mejor cuando se sienten desafiados, de manera que mi objetivo es desafiarlos en forma positiva mientras van subiendo la montaña, ir al paso de ellos, pero hacer que se extiendan y maximizar su experiencia de aprendizaje en el curso. Esto significa que yo me acerco a los estudiantes, a veces individualmente, y creo ejercicios dentro y fuera de la clase con el propósito específico de desafiarlos.”

Los profesores que estudiamos tienen confianza en que sus alumnos son capaces de destacar. “Yo parto de la premisa de que cada uno posee talentos innatos que le serán útiles en la comunidad jurídica. Para tener éxito en mi clase los estudiantes deben dejar su ego en la puerta, para que les resulte fácil integrar las Reglas Federales de Evidencia y las Reglas Modelo de Conducta Profesional a su práctica en la corte, hacer simulaciones una y otra vez, someterse a críticas constructivas (a veces duras), y después levantarse y hacer otro intento” (Cary Bricker). “Él cree que los estudiantes de derecho pueden cambiar el mundo si adquieren las destrezas correctas, tienen las experiencias correctas y tienen la adecuada confianza en sí mismos” (colega de Don Hornstein). “Mi tarea es elevar el piso. Para cuando todos están preparados para dar examen conmigo, yo creo que todos los estudiantes deberían dominar el contenido... Tengo la esperanza de que estemos todos enseñándonos, y elevando el piso juntos. Eso mantiene la motivación alta” (Julie Nice).

Los estudiantes responden a la confianza que sus profesores tienen en su capacidad de lograr grandes cosas. “Me encantan los profesores exigentes... De verdad me gusta el hecho de que empuja a todos sus alumnos, y como que ve nuestro potencial, y como que nos acerca a él” (alumno de Andy Taslitz). “Ella también deja claro que espera que te eleves a la altura que ella espera, en una forma que no te disminuye sino que ‘te estoy tratando como un profesional porque sé que puedes responder como un profesional’ y eso hace que quieras hacerlo” (alumna de Meredith Duncan). “Creo que lo mejor que hace es que nos apoya mucho. Te das cuenta de que ella realmente cree que podemos hacerlo mejor, que podemos hacerlo bien... Yo creo que eso ayuda, cuando crees que alguien tiene fe en ti, ayuda a ir para adelante y lograrlo” (alumno de Cary Bricker).

Los efectos positivos de las expectativas y la confianza en los estudiantes de esos profesores se extiende mucho más allá del curso, al éxito en la facultad de derecho en general. “Me desafiaba a prepararme para la clase y a pensar como nunca antes lo había hecho... Creo que estar en ese curso me hizo mejor estudiante de derecho... Empecé a aplicar ese nivel de estudio y preparación a todos mis cursos, y me gusta pensar que haber estado expuesta a lo que sentí como las expectativas

que él tenía para mí me hizo mejor ” (alumna de Philip Prygoski). “Te das cuenta de que ella no quiere solamente que triunfes en su clase: quiere que triunfes en toda la facultad de derecho. Recuerdo que en el primer semestre que tuvimos con ella habló sobre las vacaciones del Día de Acción de Gracias. ‘Es el momento en que necesitan empezar a repasar el curso desde el comienzo y realmente prepararse seriamente para los exámenes’ ” (alumno de Meredith Duncan). Y a qué profesor no le gustaría leer en una evaluación de un estudiantes un comentario como éste de un alumno de Nelson Miller: “Usted ha inspirado confianza a la mayoría de la clase, confianza no limitada a la comprensión del código civil, sino confianza en que tener éxito en la facultad de derecho es no sólo posible sino realmente alcanzable.”

Inspirar preparación, participación, excelencia

Los alumnos de los profesores de derecho que estudiamos se esfuerzan por destacar, no por temor o por haber sido intimidados, sino porque sus profesores los inspiran. “Heather Gerken dictaba sus clases empleando el método socrático, pero a diferencia de otros profesores que usaban el método para intimidar e incluso avergonzar a los estudiantes, Heather lo usaba para estimular la participación e inspirar a los estudiantes. Yo me preparaba para cada clase, no por temor sino porque quería impresionarla” (alumna de Heather Gerken). Varios alumnos de Andy Taslitz dijeron algo similar:

- “Él tiene la capacidad de realmente hacer participar a todos y de inspirar a estudiantes que quizá tuvieron dificultades con otros cursos por cualquier motivo. Cuando llegas a su clase hay una chispa que te hace desear formar parte de ella. No quieres estar simplemente sentado ahí.”
- “Él tiene expectativas realmente elevadas y desde el principio está claro que... las expectativas son tan altas... pero uno las alcanza porque realmente quieres cumplir con él. Quieres... poder decir algo en clase y que él sonría o aprueba con la cabeza.”
- “Creo que el hecho de que Taz pone un interés personal en sus alumnos es una razón importante por la que yo tuve tan buenos resultados en sus cursos... Quería que él estuviera orgulloso de mí. Sé que eso suena medio ridículo pero... así era. Quería que él estuviera orgulloso de mí porque su opinión significaba mucho. Por eso, yo definitivamente leía para todos mis cursos, yo siempre estudié para todos los cursos, pero para él hacía un esfuerzo extra.”

Los estudiantes quieren impresionar a estos profesores. “Te da ganas de trabajar más, y hace que quieras... impresionarlo porque es una persona que quieres que te acepte” (alumno de Philip Prygoski). “No quieres que él piense que no leíste lo que mandó. No quieres que piense que no te interesa su clase... cuando me llamaba me daba un temblor incontrolable. Amo al profesor Corrada; yo sabía con exactitud de qué estaba hablando, pero tenía una ansiedad desesperada por hacerlo bien, porque quería que quedara impresionado con mi presentación del caso” (alumna de Roberto Corrada). “Ella te hace sentir especial. Quiere que estés ahí. Para ella eres especial, y quieres que esté orgullosa de ti. Yo quiero ir y quiero hacerlo muy bien, por mí mismo y también porque quiero que ella esté orgullosa de mí. Ella evidentemente espera mucho de mí, me considera de alto nivel, y yo quiero seguir estando a ese nivel” (alumno de Cary Bricker).

La pasión y la energía de estos profesores también inspira a sus estudiantes para que se preparen y participen. “Como ella se preocupaba tanto, hacía que yo quisiera preocuparme mucho más de lo que normalmente me habría preocupado por el material, para tener algo que aportar” (alumna de Nancy Knauer). “Siento que lo que ella trae a la clase que es diferente es su interés, su entusiasmo por el tema mismo... Así, sabes que a ella la entusiasma, entonces quieres leer porque quieres tener el conocimiento básico para estar preparado, porque en clase vamos más allá... de la lectura asignada” (alumno de Julie Nice).

El entusiasmo y la pasión de los profesores influye en la visión y el sentimiento de los estudiantes; llegan a compartir el entusiasmo y el amor de los profesores por sus cursos y el aprendizaje de los alumnos. “Cuando ves la cantidad de tiempo y esfuerzo tienes que apreciarlo y respetarlo... No es que yo le tuviera miedo; no era por eso que me preparaba. Me preparaba cada día porque lo respeto como persona y... te das cuenta cuánto él desea que aprendas... Porque él está tan interesado, y yo nunca he encontrado o aprendido de otro profesor que sea así, y ningún otro profesor ha conseguido nunca que yo desee aprender tanto como lo ha hecho él” (alumna de Rory Bahadur). “Él dice: ‘Me gusta lo que hago. Me gusta enseñar. Me gustan mis alumnos y me gusta este tema’... Y logra que te entusiasmes... porque quieres que él se enorgullezca. Porque él se enorgullece de lo que hace y entonces tú quieres enorgullecerte de lo que haces. Y eso como que te eleva a otro nivel, me parece” (alumno de Andy Taslitz).

Deseo de no decepcionar al profesor, a los estudiantes, a sí mismo

Los alumnos presentes y pasados de Bridget Crawford observan que deseaban prepararse y desempeñarse bien porque no querían decepcionarla. Su deseo de no decepcionar a los profesores es con frecuencia fuente de motivación para los alumnos de estos profesores de derecho altamente eficaces.

- “Ella evidentemente ha dedicado tantas horas a cada conferencia, plan de discurso o hipótesis, que los estudiantes simplemente no quieren decepcionarla dando menos que lo mejor de que son capaces” (alumnos de Nancy Levit).
- “Sabes que él ve algo en ti y espera que vivas a la altura de tu potencial, y entonces tú no quieres decepcionarlo. Él aclaró que no iba a tolerar trabajos entregados tarde ni faltar a clase, porque en el mundo real eso no se tolera, y por lo tanto aquí tampoco” (alumno de Larry Krieger).
- “Era una de esas clases en que uno realmente quería leer lo asignado por ella, porque no querías decepcionarla de ninguna manera” (alumna de Beth Enos).
- “Lo ves mucho en actividades fuera de clase. La otra noche tuvimos el Baile de los Abogados, lo vimos allá. La Asociación de Mujeres Abogadas hizo una carrera de 5 km y él estaba ahí. Cuando ves a un profesor participando activamente en las funciones sociales además de apoyarte, como que no quieres decepcionarlo, quieres hacer tu parte bien porque él ha invertido en ti y tú quieres devolver” (alumna de Steve Friedland).

El deseo de los estudiantes de “responder” a sus profesores se extiende a asistir a clase en circunstancias difíciles. “Si tiene que faltar a clase por alguna conferencia o algo siempre lo compensa, y lo compensa a las 7:30 de la mañana. Y esa clase está llena. No hay nadie que no esté ahí a las 7:30 de la mañana, y ella lleva café y bollos. Yo una vez le dije: “Usted no tiene idea. La mayoría no va ni siquiera a las clases regulares?... Por supuesto, uno se levanta y va porque, ante todo, te perderías algo. Realmente te perderías algo, y además simplemente no quieres decepcionarla” (alumno de Ingrid Hillinger). “En cada conferencia ves quién es él, y eso lo hace muy accesible, y creo que es por eso que tienes a tres genios que el día antes de las vacaciones de primavera están ahí a las 8:45 de la mañana porque hay una conexión personal. Yo siento que este tipo me cae bien y no quiero decepcionarlo” (alumna de Don Hornstein).

Más allá de no querer decepcionar a sus profesores, los estudiantes sienten una responsabilidad para con sus compañeros y consigo mismos. “Yo siento que

él realmente nos hace responsables o por lo menos sentir responsables ante la clase y ante nosotros mismos y realmente queremos destacar y le dedicamos tiempo porque en realidad había más de un incentivo para hacer algo más que pasar un examen al final del semestre, y a cada clase yo quería entrar sintiéndome preparado para hablar” (alumno de Roberto Corrada). “Yo quería estar preparado para su clase... Como que en mi primer año siempre leía para su clase... La clase de ella fue la primera para la que leía, porque al entrar si no sabes de qué están hablando ella se da cuenta. No te grita no te hace sentir mal. Hace que te sientas decepcionado contigo mismo en una forma muy rara, como profesional, y tú sientes que la decepcionaste, y eso me inspiró para querer estar siempre preparado. O sea que creo que una forma como ella fomenta al profesionalismo es que me hace querer ir a clase y ser profesional” (alumna de Meredith Duncan). “Porque todos los días podías ver cuánto esfuerzo había dedicado a preparar la clase, y en los días en que yo había dedicado algún esfuerzo a prepararme, si me llamaba en clase y yo me perdía, sentía, sabes, como que ‘Esto es culpa mía; es culpa totalmente mía. Y por eso me sentía mal” (alumno de Andy Leipold).

La motivación principal de los alumnos de estos profesores no son las calificaciones. Los estudiantes quieren tener desempeños de alto nivel debido a las relaciones que tienen con sus maestros. “Aun cuando la clase es sólo de pasar o fracasar, de manera que inicialmente uno pensaba ‘Oh, no necesito preocuparme mucho por esto’, pero en realidad yo le dedico más horas por semana que a algunas de las otras clases que tienen calificaciones, porque con él siento más lealtad, porque me doy cuenta de que él está trabajando más. Está prestando atención a lo que hago” (alumna de Larry Krieger). Los estudiantes acuden en masa a esos profesores a pesar de que son muy exigentes. “Cada estudiante que está en el Howard Law Journal, la revista de derecho, tiene que escribir una nota o un comentario, y después puedes elegir un asesor entre los profesores de la facultad, y ése es el que te va a calificar. Así es que todos saben que hay algunos profesores a los que puedes ir, y no te van a leer; y vas a sacar 99. Es fácil. Todos saben que él es exigente y sin embargo es el que tiene más... estudiantes para asesorar” (alumno de Andy Taslitz).

Aunque no saquen grandes notas, quieren que su profesor sepa que trabajaron duro y se sienten mal si no estuvieron bien en su desempeño. “La mitad de los que sacan malas notas en mi clase, que vienen a hablar sobre su examen, no quieren hablar del examen. Simplemente quieren que yo sepa que ellos no dieron menos de los que podían para la clase, que estaban realmente interesados. Que hicieron todo lo posible” (Andy Leipold). “Las peores notas que tuve en la facultad me las puso

la profesora Enos y el único resultado de eso para mí fue que sentí que la había decepcionado, no que estaba enojado con ella ni que había sido injusta, y eso hizo que trabajara mucho más” (alumno de Beth Enos).

Modelar las expectativas y una ética del trabajo

Estos profesores excepcionales modelan conscientemente sus expectativas para sus alumnos. No sólo las tienen sino que las muestran. “Ser como el modelo de lo que espero, estar preparada, ser puntual, ya saben, empezar la clase exactamente a las 9:05, cerrar la puerta para indicar que estamos comenzando, y los estudiantes lo saben. Tener la mente abierta, ser capaz de criticarme a mí misma y decir, ‘Bueno quizás esa pregunta no estuvo bien. Tu respuesta me hizo pensar en otra cosa.’ Creo que ser capaz de modelar lo que espero de ellos es motivador, estar aprendiendo junto con ellos, decir: ‘Oh, eso es muy importante; excelente manera de decirlo; no había pensado en eso.’ Hablarles de mi propia necesidad de luchar con el material. Creo que eso motiva a los estudiantes” (Patti Alleva). “Yo quiero que mis alumnos aprendan en primer término y sobre todo la importancia del trabajo duro, porque yo, como abogado, como estudiante de derecho, creo que el trabajo duro y la motivación son lo que determina el éxito, más que el cociente de inteligencia. Y por eso yo llego a la clase perfectamente preparado, sabiendo y en realidad habiendo anticipado cada pregunta, y quiero que ellos vean el nivel de preparación con que llego a la clase. Si ellos cometen un pequeño error quiero poder decir, ‘Eso no es lo que el caso decía. Lo que el caso decía es esto ¿verdad?’... Así que lo que quiero que aprendan es la importancia de la preparación, y en lugar de decirlo, yo lo modelo” (Rory Bahadur).

Los estudiantes entienden que esos profesores están modelando sus expectativas. Los estudiantes ven a esos profesores como modelos. “Ella dio el ejemplo de exactitud absoluta, obligándome a esforzarme constantemente por pensar cada vez más ágilmente y expresarme con claridad cada vez mayor. Y además estaba siempre activa, participante, preparada y dispuesta a ayudar. Ella funcionaba como una especie de ideal que uno podía intentar tener como modelo, emular, un arquetipo. Y ella hace que quieras ser mejor abogado, y tú quieres aprender, no sólo por aprender sino para agradecerle a ella, llegar a ser mejor abogado para tus futuros clientes conociendo las complejidades de la ley” (alumna de Patti Alleva). “Las expectativas de ella para nosotros son sus expectativas para sí misma. Quiero decir que ella se obliga a trabajar tan duro como trabajamos nosotros. Está ahí para cada clase. Está ahí aunque esté enferma. Espera que nosotros estemos ahí y ella

llega puntualmente, y trae energía a cada clase, y viene preparada. Yo siento que en cierto modo la miramos como a un modelo, y ella se da cuenta de eso, y así ella al actuar de esa manera nos está animando a responder a las expectativas que ella tiene” (alumno de Cary Bricker).

Muchos estudiantes observan que las expectativas son mutuas: los docentes esperaban de sí mismos tanto como de los estudiantes. “La profesora Levit tiene expectativas muy altas para sí misma y deja percibir que las tiene igualmente altas para sus alumnos” (alumna de Nancy Levit). “Yo comprendía que él estaba trabajando tanto como trabajaban los estudiantes. Porque es muy difícil para alumnos de primer año de la facultad de derecho en particular captar conceptos nuevos, es definitivamente una lucha. Pero yo me daba cuenta de que él estaba trabajando igual de duro para ofrecer todos los comentarios que hacía... Su capacidad de inspirarte para trabajar lo más posible se basaba en parte en la cantidad de trabajo que lo veías a él hacer” (alumna de Steven Homer). “Lo que me llevé de su curso, y lo que mejor me ha enseñado, es una ética del trabajo, porque ella trabaja tan duro preparando sus planes de clase, y trabaja muy duro para decirte lo que quiere y personalizarlo y también llevarlo a un grupo. Uno quiere prepararse tanto como lo hace ella, o incluso más” (alumno de Cary Bricker).

Varios estudiantes formularon su reacción a esas altas expectativas mutuas en términos de respeto. “Podías ver cuánto esfuerzo estaba haciendo él, y querías hacer un esfuerzo equivalente porque de verdad estaba mostrando que respetaba tu trabajo y tú querías respetar el de él también haciendo las cosas lo mejor posible” (alumna de Steven Homer). “Es como que das lo que recibes, de manera que él siempre da 110 por ciento, y tú más vale que muestres respeto y des 100... Yo no te debo ese respeto ¿sabes? Mi respeto y mi confianza tienes que ganártelos. Él se los gana... y yo creo que es por eso que todos son un poco diferentes en la actitud con que encaran su clase” (alumno de Andy Taslitz). “Cuando un profesor se esfuerza los estudiantes notan que lo está haciendo, y yo por lo menos creo que los respeto más por eso y quiero mostrarles que les estoy prestando toda mi atención porque sé que se están esforzando muchísimo” (alumna de Roberto Corrada).

Preparación profunda, participación en clase y análisis

Los profesores que estudiamos comunican explícitamente sus expectativas de que los estudiantes se preparen en profundidad. “Yo además les asigno a los estudiantes la tarea de leer el material en profundidad y luchar con él; es parte de lo que les asigno.

Les pido que lean en profundidad. En mi opinión eso es lo que hay que hacer como parte de este trabajo” (Patti Alleva). “Una de las cosas que les digo a los estudiantes es que vuelvo a leer los casos. Si ellos sólo están leyendo los casos una vez, me imagino que debe ser muy difícil para ellos, porque ¿cómo pueden llegar a dominar los casos y a entender los casos?... Por eso yo les digo a los estudiantes, ‘Si has leído un caso una vez, es como sentarte con una partitura y tocarla una vez, y después vas a dar un concierto, y en ese concierto vas a tener que tocar esa pieza, y tal vez explicar esa música, explicar qué relación tiene con todo el resto de la música, pero sólo la leíste a primera vista una vez.’ Yo digo que leer un caso una vez es como mover tus ojos por sobre las líneas una vez. Con que hayas pasado los ojos por todas las páginas que asigné no estás preparado para la clase” (Julie Nice).

Para que los estudiantes se preparen en profundidad, los profesores cuidan que las lecturas se mantengan a un nivel manejable para cada clase. “Ella realmente se centraba en la profundidad, más que en la cantidad... Ella mantenía un buen equilibrio entre leer y pensar. Porque con la asignación de lecturas más manejables venía la oportunidad de sintetizar el material y organizarlo” (alumno de Patti Alleva). “Él esperaba que uno conociera en profundidad uno o dos casos, que realmente supieras de principio a fin lo que estaba pasando ... en lugar de ‘Te voy a mandar leer seis casos y después a lo mejor sacar un principio de derecho de cada uno’ ” (alumna de Roberto Corrada).

Dos alumnos de Roberto Corrada afirman que su empleo del método socrático en la clase influyó en su nivel de preparación: “Yo diría que él usa el método socrático, y eso realmente me obligó a hacer las lecturas todas las noches, a enterarme de veras de lo que estaba leyendo, revisarlo antes de la clase y después ir a clase. Íbamos a hablar de eso. De manera que tenías como tres pasos diferentes en los que te está haciendo aprender algo en tres momentos diferentes. La primera vez cuando lo lees, la segunda vez cuando lo revisas, y después cuando estás en la clase. O sea que definitivamente quieres estar preparado porque podría llamarte.” “Yo hacía reportes de casos cuando empecé en la facultad de derecho. Después paré totalmente, y volví a empezar para ese curso, y desde entonces sólo lo hago en algunas clases, pero son justamente las clases donde pienso que voy a estar por mucho tiempo.”

Los alumnos de estos profesores modelan su preparación para corresponder a la extraordinaria profundidad de las preguntas que van a encontrar en la clase. “A lo mejor piensas que está muy preparado para la clase y no estás. Hubo muchos casos en los que él decía: ‘¿Y qué decía Thomas de la Pluralidad? ¿Y después, qué dice... Scalia?... Él quiere que desmenuces cada una de las opiniones. No está buscando

la respuesta más simple: ‘Esto es lo que sostuvo la mayoría y esto es probablemente lo que decían los disidentes’... Él quiere la opinión de cada uno de los jueces, y por qué eso tiene consecuencias para el resultado, y con quién estás de acuerdo tú y por qué” (alumna de Andy Taslitz). “No hacía preguntas tontas. Hacía preguntas muy, muy difíciles, preguntas que no podías mirar y leerlas del libro. Tenías que mirar para el techo y pensar, y eso era medio angustiante, pero en realidad te hacía sintetizar lo que habías aprendido” (alumno de Roberto Corrada).

En las clases de estos profesores, la discusión y el análisis penetran debajo de la superficie, más allá de los elementos de la ley, a las políticas subyacentes y al desarrollo y el cambio en la ley:

- “Yo creo que él va más allá de los elementos, quiero decir, creo que en la facultad de derecho hay una tendencia a desmenuzarlo todo e incluir algunos elementos y componentes diminutos hasta que casi se vuelve trivial o si no, sabes, es una ley en blanco y negro. Él está dispuesto a penetrar en las áreas grises, y espera que tú te metas en las áreas grises en sus exámenes. Quiere que veas el cuadro más grande en lugar de centrarte en si responde a este elemento, sí o no... y así te desafía a pensar fuera de esos parámetros rígidos” (alumna de Nelson Miller).
- “Parecía que a cada caso que tocábamos, ella indagaba cuál es la política detrás de esa ley o de ese veredicto en particular, qué es lo que el juez está tratando de conseguir y qué alternativas existen. Y entonces, cuando estás pensando en un... tema en particular, creo que [debes] estar siempre preguntando ‘¿Por qué es así esta ley?’ ” (alumno de Meredith Duncan).
- “Él no sólo quiere que pensemos en las leyes pasadas... las cosas que ya se han decidido, él quiere que pensemos cómo van a ser las cosas en el futuro... ¿Cómo sería la nueva ley construida a partir de esta opinión? ¿Qué nueva ley se podría construir con base en estos hechos y este caso? Él te hace realmente, realmente pensar hacia adelante y no apoyarte tanto en los libros y las decisiones.” “Él quiere que cuestiones las cosas. Quiere que realmente profundices en el análisis y mantiene la discusión muy abierta” (alumnos de Andy Taslitz).
- “El ojo investigador es un pequeño dispositivo que yo uso. Dibujo un ojo en el pizarrón, con un signo de interrogación en el centro. Pero yo quiero que mis alumnos lleguen al ojo investigador; quiero que cuestionen e investiguen permanentemente... El submarino de Procedimiento Civil. Métete en tu submarino de Procedimiento Civil, vamos a penetrar por debajo de las palabras

del fallo. Las palabras son el punto de partida. Vamos a meternos debajo de la superficie y examinar la intención de la ley, la aplicación de la regla; vamos más allá de las superficies. Entonces usando el submarino de Procedimiento Civil, especialmente en Procedimiento Civil, cuando los estudiantes están empezando a comprender que lo que la regla dice no es necesariamente lo que la regla significa. Penetrar debajo de las superficies” (Patti Alleva).

Responsabilidad, profesionalismo e identidad

Pero las expectativas más elevadas que estos docentes tienen para sus alumnos son posiblemente las que se refieren a su desarrollo como profesionales. Ese desarrollo empieza con la expectativa de que los estudiantes se responsabilicen de su propio aprendizaje mientras están en la facultad. “Los estudiantes aprenden a aprender sólo cuando entienden que la responsabilidad final es de ellos. El profesor tiene que inspirar a los estudiantes y persuadirlos de prepararse con diligencia para la clase, participar activamente en la clase y tomar en serio los materiales del curso. Al mismo tiempo, el profesor debería asegurarse de que los estudiantes tengan guía suficiente para realizar ese duro trabajo en forma productiva y eficiente” (Hiroshi Motomura). “Yo trato de que los estudiantes se hagan responsables de la clase. Discuto con ellos tanto mis objetivos para la clase como mi selección de contenidos y mis métodos de evaluación. Hablamos de todas esas cosas en el contexto de los objetivos apropiados. Por ejemplo, hablamos sobre el valor del contenido en relación con el conocimiento del proceso. Yo cambio y modifico mi enfoque de cada clase en base a las ideas que los estudios aportan. TWEN y Blackboard son herramientas invaluable para conocer el pensamiento de los estudiantes. Mi esperanza —y esto lo he visto ocurrir— es que los estudiantes entiendan más sobre cómo ser proactivos tanto en aprender el conocimiento sustantivo de un curso de derecho como en aceptar la responsabilidad de su propio aprendizaje” (Roberto Corrada). “Yo exijo que asistan a clase. Eso no porque crea que tengo algo brillante para decir a cada segundo del día sino porque es una cuestión de responsabilidad profesional. Es una cita profesional que tenemos unos con otros. Yo tengo que estar aquí porque tengo esa obligación con ustedes. Ustedes tienen que estar aquí no porque tengan esa obligación conmigo sino porque tienen la obligación con sus compañeros de estar aquí y compartir sus ideas, y tienen una obligación con las personas que van a confiar en que ustedes sabrán cómo hacer estas cosas. De manera que trato de motivarlos a través del sentido de responsabilidad” (Beth Enos).

Una estrategia que estos profesores suelen utilizar consiste en comunicar a los estudiantes que ya son miembros de la profesión legal y pronto estarán atendiendo a clientes reales; los profesores se esfuerzan por enseñar a sus alumnos a concentrarse en las perspectivas y las necesidades de sus clientes. Paula Franzese inicia sus clases diciendo: “¡Buenos días, especialistas en patrimonio!”, y durante la clase pregunta varias veces: “Muy bien, especialistas en patrimonio ¿qué aconsejarían a sus clientes?” En forma similar, Tina Stark explica su expectativa de que los estudiantes aprendan a pensar en forma transaccional: “Ellos no saben qué hace un abogado transaccional. Tienen que aprender a pensar desde el punto de vista del cliente, aprender a explicar de manera que el cliente entienda la transacción.” Steven Homer vincula esas expectativas elevadas con las necesidades de los futuros clientes de sus alumnos. “No es que tenga expectativas elevadas porque quiero verlos sufrir a ustedes: las tengo porque, al fin de cuentas, ustedes van a tener un cliente y ellos necesitan lo mejor que ustedes puedan darle dentro de su equilibrio entre el trabajo y la vida. Pero necesitan lo mejor que ustedes puedan darles.”

Los estudiantes aprenden profesionalismo, en parte, a través de las expectativas de sus profesores en relación con el comportamiento en el salón de clase. “Ella invitaba a los estudiantes a participar tal como los invitaría en un ambiente profesional. Creo que eso nos dio a muchos de nosotros una introducción al modo como deberíamos prepararnos, como deberíamos actuar, como debemos esperar que nos traten y todas esas cosas” (alumno de Meredith Duncan). “Yo tengo muy altas expectativas de profesionalismo en mi clase. Les digo a los alumnos que la clase es una cita profesional, que implica responsabilidades profesionales. Sin embargo, sí reconozco que están teniendo que manejar muchas cosas. Por ejemplo, si un estudiante no está preparado, puede decírmelo simplemente antes de la clase, y yo no lo voy a llamar” (Beth Enos).

Patti Alleva explica sus esfuerzos por ayudar a sus alumnos a desarrollar sus identidades profesionales.

Creo que quizás una de las cosas más importantes no es el contenido sino... que los estudiantes aprendan más acerca de sí mismos y su lugar en el mundo. Lo que quiero decir con eso es que tengan una conciencia de sí mismos más profunda, y también una conciencia más profunda del otro que los llevará a nuevas ideas, nuevas maneras de entender... que lo que aprenden es transformativo, y crecer... En cualquier curso, cualquiera que sea su posición en el plan de estudios, éstas son cosas que yo realmente... quiero que mis alumnos aprendan, el número uno es la importancia de lo que yo

llamo luchar con el material que yo realmente quiero que los estudiantes entiendan y experimenten. El aprendizaje a) dura toda la vida, y b) requiere un proceso en el cual tienen que trabajar, que llegar a lo profundo requiere elaborar lo que no entiendes, que es algo con lo que tienes que forcejear. Por eso yo les digo a mis alumnos de Procedimiento Civil, “Muchachos, si no están luchando, no sé si están aprendiendo.”

Lo segundo es que me gusta que aprendan la importancia de cuestionar y desafiar lo que parece ser. Me gusta que penetren debajo de la superficie; me gusta que prueben constantemente, también me gusta que después vigilen y vuelvan a examinar sus suposiciones, lo cual forma parte de cuestionar y desafiar; quiero que no estén cómodos con el estado de cosas, tanto en sí mismos como en la sociedad. A lo mejor al final deciden que les gustan las cosas como están, pero quiero que por lo menos filtren eso a través de algún sistema de cuestionamiento. Y quisiera que aprendieran la importancia de tener la mente abierta. Creo que eso es esencial tanto para aprender como para ser abogados. Para mí eso además conduce a la humildad. Yo tengo una frase sobre la “humildad de la mente abierta”: si uno está abierto a distintos puntos de vista, diferentes personas, ideas diversas, uno tiende a darse cuenta “¡Uau! No soy lo único que hay en el mundo. Hay un montón de gente buena, muchas buenas ideas.” Por eso creo que la mente abierta conduce a la humildad, que para mí es una característica fundamental de un abogado, de un buen abogado. En Visiones Profesionales, creo que para los estudiantes resulta muy desafiante la introspección, en términos de su aprendizaje, porque el curso los obliga a mirar hacia adentro de sí mismos. Les pide que enfrenen realmente quiénes son y quiénes quieren ser. Les pide que piensen y sientan, con fuerza, en qué punto están en sus vidas, por qué quieren ser abogados, y qué significa ser un buen abogado, y un abogado responsable.

Conclusión

Una base para la excelencia docente de estos profesores son las expectativas claras y elevadas que tanto ellos como sus alumnos tienen cada uno para sí mismo y para el otro. Tres ejemplos finales ilustrarán este principio.

Entre los materiales que Ruthann Robson manda leer hay artículos escritos por exalumnos suyos, eso crea una motivación importante para sus alumnos actuales. Si su desempeño es muy bueno, a lo mejor en el futuro otros estudiantes tendrán

que leer sus artículos. Un estudiante observa que las altas expectativas de Steven Homer se extienden a sus interacciones con estudiantes fuera de la clase: “No vas a verlo con una pregunta tonta: tienes que hacer los deberes antes... Él percibe cuánto esfuerzo le dedicaste tú, y hace otro tanto. Eso es lo que te empuja a luchar por superar sus expectativas con tus propias expectativas, porque sabes que si te elevas a ese nivel recibirás lo mismo de él.”

Patti Alleva resume así sus expectativas para su propia enseñanza:

Y así, al final de cuentas, enseñar es una cuestión de integridad, la integridad de enseñar *intencionalmente*, y tener autoconciencia para el establecimiento y la satisfacción de metas de aprendizaje; y de enseñar con *transparencia*, haciendo saber, cuando corresponda, qué es lo que estoy tratando de lograr; y de enseñar con *consistencia*, es decir adhiriendo a las normas que pido a mis estudiantes que respeten; y de enseñar con expectativas elevadas pero razonables para mis alumnos, creyendo en su potencial, aceptando la responsabilidad (por lo menos en primera instancia) de motivarlos y animarlos, una y otra vez si es necesario, a que encaren las luchas cognitivas y emocionales que muchas veces son necesarias para aprender en profundidad; y desde luego, enseñar con humanidad, tratar a los estudiantes con honestidad y con respeto, siempre teniendo presentes las diferencias de poder y los multifacéticos desafíos que implica aprender a ser un abogado eficaz y responsable.